



OBRAS Y AUTORES:

Sergio Aguirre Mac-Kay: Mares de Chile

658 284

Por HERNÁN DEL SOLAR 1901-1985



“Si la mar fuera de vino, todos serían marineros”.

No son numerosos los autores que se han ocupado del mar chileno. Pueden citarse con facilidad, rápida y brevemente. En la crónica marítima, desde Diego Barros Arana, nacido en su género. Pocos antes le habían pasado dar vida a hechos y personajes. En la novela no se pudo superar a Ricardo Reyes, autor de una de sus obras más valiosas, que el tiempo se comparó de amar debidamente. En la poesía, a la altura de nuestra literatura marítima. No abundan los demás y los nombres merecen, así siempre, a quienes caben.

Es evidente que nos haya atraído esta obra de Sergio Aguirre Mac-Kay. Su título es un indicio inequívoco. Paralela la obra la editorial Francisco de Aguirre, que está en la existencia relativamente corta con una serie de títulos de libros para todo lector interesado en los trabajos marítimos.

Nos disponemos, pues, a una atenta lectura. Y no nos es indiferente, por cierto, el hecho íntimo de esta obra, que aparece a la luz del día. Lo que ahí se nos dice aquí, nos muestra deseos de estar cuando antes veamos algunos hechos sobre marinos que han destacado en la historia de la Armada.

Sergio Aguirre Mac-Kay, nacido en la Pampa Naval en 1901 y se retiró de la Armada con el grado de capitán de navío (insustituible, desempeño muy importante, estuvo a cargo de la construcción del destructor “Almirante Rivero”, del cual fue su primer comandante. Entrada del servicio activo, es en estos días director del “Chimba” y en la casa editora que publica su obra dirige una importante colección.

“Mares de Chile” se compone de dos volúmenes: la historia del comandante Francisco Pringles Solís que en la “Beagle” tuvo por misión el levantamiento de las costas marítimas de América del Sur, desde la entrada del Río de la Plata hasta Chile y Tierra del Fuego, y que se suicidó, víctima de las angustias del trabajo, siendo enterrado en Puerto del Humber; y luego, destacamos el viaje al Japon de la fragata “Lautaro”, comandada por Alejandro Martín Michel, pero ejemplar que dejó entre los miembros de su generación, y en la siguiente el más valioso y bello recuerdo. Esta travesía la relata Martín en su excelente libro “Viaje al Japon de la Fragata Lautaro”, que posee dos características fundamentales: la precisión y la sencillez.

Las palabras página de “Mares de Chile” poseen un valor menor elogiado. Pocas veces indolentes, algunas de ellas no disponen de cierta elegancia, tienen esa calidad de su libro, a la mujer imperiosa que se cuenta entre las conapaleras a la hora de la sublección. Para dibujar claramente su gracia es indispensable, claro está, conocer a los personajes de que se habla. Desconocidos, la persona del lector se niega a conocer.

Nos interesa hacer aquí una pausa advertencia, sin como alguno de nosotros “Mares de Chile” libro que, como ya hemos dicho, nos ha parecido digno de atenta lectura. Creemos —nos

parece— que existen tres clases de escritores: los que se imaginan que escriben para el mismo libro de no muy buena fe; los que se interesan más por un reducido grupo de lectores, o cosa parecida; y los que escriben para todo lector. Cada uno de estos autores obedece a sus propias exigencias: o se entrega a sí mismo de manera más bien sencilla, o se da más para que se lea, o se revela lo más increíble, o escribe lo mejor que puede hacer, desear de que ningún lector que de estar contento de haberlo leído. Damos con frecuencia de que Sergio Aguirre Mac-Kay escribió “Mares de Chile” para todo lector. No se equivocó en querer así. Pero le fallaron a falta de

reflexos y locuciones marítimas que hacen ser prolija. Transcribiremos una muestra. En la actualidad, según el autor, estas locuciones han corrido tierra. Así y todo, algunas merecen rápida mención: “Cuando el escorpión promete más y será, muy así anda la galera”, “De cuando para arriba, si te cogen, si te emborran, si te menea la barrija”, “De la mujer y de la mar no hay que confiar”, “En la mar fuera vino, todo el mundo sería marino”, “Sin zapatos y sin viento, tendríanse”, “Agotarse la fuerza”, “Agotarse la fuerza”, “Como cola de pescado” (pe. hielito, uñetas o papas), y otras muy conocidas. “Con viento en popa”, “Viento viento y mar”, “Cuando se fue Nino de la teta”, “Chupa más que una capota”, “Mecer en la arena”, “Haber mar en la costa”, “Ese por ojo”, etc.

Sergio Aguirre Mac-Kay nos hace ver, a través de ciertas páginas de su libro, que es hombre estudioso, trabajador, atento a las cosas, capaz de encontrar en las páginas de nuestra marina una porción nada desdibujada de hechos históricos dignos de divulgación. Podría ser más y escribirlas. Además, como director de una sección de la editorial Francisco de Aguirre, podría recoger escritos concernientes a nuestro mar. La realidad, por ejemplo, que el marino Alejandro Martín Michel, poco antes de morir, fue premiado en un Concurso de la Revista de Marina. Tal vez sea breve el trabajo, pero sabemos que dejó un libro inédito de libros.

El marino. Sto. 15-VI-73. P.S.

Sergio Aguirre Mac-Kay, mares de Chile [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA
Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN
1973

FORMATO
Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Aguirre Mac-Kay, mares de Chile [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)